



Los vínculos de los aspirantes a jueces con narcos sacuden la inédita elección judicial de México

Sheinbaum insta a que una serie de candidatos cercanos al crimen organizado se queden fuera de la elección

PABLO FERRI

México - 24 ABR 2025 - 06:00CEST



Morena mira con recelo la elección judicial del 1 de junio. La presentación en sociedad de su gran apuesta transformadora, una sacudida tremenda a los cimientos del Poder Judicial, preocupa moderadamente a sus facciones. México elige desde este verano a sus jueces por voto popular y la certeza de que hay candidatos de dudosa procedencia, algunos vinculados al crimen organizado, retumba ya en el Congreso y en Palacio Nacional. Este miércoles, la presidenta, Claudia Sheinbaum, ha instado a que, si hay [aspirantes con "alguna relación delincuencia"](#), se denuncie, se investigue y se tomen decisiones.

No es una cuestión menor, dado el júbilo general del oficialismo con la contienda electoral. De cara para afuera, las dudas no existen. El partido guinda asume la elección de 881 cargos, entre ministros de la Suprema Corte, magistrados electorales y jueces federales, como un paso fundamental en su proyecto de país. Para Morena, el Poder Judicial encarna los males de México, la corrupción, el nepotismo y el clientelismo, el tráfico de influencias. Su refundación aparece en el horizonte como una promesa de cambio definitivo. De ahí que moleste [la aparición de perfiles controvertidos](#) en la boleta.

"Yo creo que es el momento de retirar candidaturas que no cubran el requisito, tampoco son muchas", ha dicho la mandataria, cauta en el tono y las palabras, desterrando toda urgencia, toda sensación de alarma. "Si hay algún caso en que [el candidato] no cumple con la Constitución, por



alguna relación delincencial, o que no tiene de promedio [en sus estudios] lo que exige la Constitución, [la denuncia] puede ser presentada desde mi particular punto de vista, y ya veremos qué decide el Tribunal", ha añadido. Sheinbaum se refería al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

La mandataria ha recogido así el guante de su colega de movimiento, [el presidente del Senado, Gerardo Fernández Noroña](#), que el martes enfrentaba el asunto desde la Cámara Alta. "Hemos detectado algunos defensores de narcotraficantes que están queriendo acceder. No deberían participar, no cumplen con la exigencia constitucional de probidad", decía Noroña. El legislador, antiguo rival de Sheinbaum por la candidatura presidencial, aprovechó para darle un alfilerazo al Poder Judicial, al asegurar que la mayoría de los perfiles indeseables se han colado en la contienda a propuesta de los mismos jueces.

Ni Noroña ni Sheinbaum han señalado directamente a ningún candidato, pero desde hace semanas hay al menos dos nombres que aparecen vinculados de alguna forma a narcotraficantes. Se trata de Silvia Delgado, que en 2016 fue parte del equipo legal de [Joaquín El Chapo Guzmán, líder del Cartel de Sinaloa](#), y que ahora aspira a jueza de lo penal en el Estado de Chihuahua; y de Fernando Escamilla, uno de los abogados de la defensa de Miguel Ángel Treviño Morales, alias Z-40, antaño líder del cartel de Los Zetas, trasladado en febrero a Estados Unidos.

Según Defensorxs, la mayoría de las candidaturas altamente riesgosas pasaron los filtros del Congreso. Hace unos meses, en la etapa primaria de implementación de la reforma al Poder Judicial, cada uno de los poderes del Estado, Ejecutivo, Legislativo y Judicial, formó un comité de expertos para analizar las candidaturas presentadas a los diferentes cargos que se eligen en junio. Cada comité aceptó unas candidaturas y desechó otras. Al parecer, el filtro con agujeros más grandes lo manejó el comité del Poder Legislativo, que depende de la mayoría oficialista.

[Los vínculos de los aspirantes a jueces con narcos sacuden la inédita elección judicial de México | EL PAÍS México](#)